

Campeones



Con el mejor equipo del torneo, la Argentina ganó el Mundial Sub–20 al vencer 3–0 a Ghana con una lección de fútbol y goles de Colotto, Saviola y Rodríguez. Con su tanto, Javier Saviola se consagró goleador del torneo y fue coronado como el mejor jugador del campeonato. Además, José Pekerman se transformó en el técnico más exitoso de la historia de los mundiales juveniles, con tres títulos. También el trofeo Fair Play quedó en las vitrinas de la AFA.

CON GANAS

Fotos: AFP/Fotobaires

José Pekerman tuvo poco tiempo para preparar el Sub–20, pero la actuación individual de sus futbolistas fue creciendo a niveles superlativos a medida que pasaban los partidos, aceitando un rendimiento colectivo que no dejó dudas acerca de la legitimidad de la conquista.

AFP



D'ALESSANDRO DISPUTA LA PELOTA CON PAPPOE.

EL JUVENIL SUPERO A

Aprobó

POR JUAN JOSE PANNO

Con goles de Colotto, Saviola y Rodríguez; con una gran actuación de D'Alessandro; con solidez y contundencia, el juvenil se consagró en el Sub–20. La gente, que llenó la cancha de Vélez, disfrutó de una fiesta prolija, fresca y brillante. Saviola batió records en un equipo que tuvo un promedio de casi cuatro goles por partido.

Se puede decir que lo ganó a los 7 m, cuando Colotto clavó el primero. O a los 27m del segundo tiempo, cuando Maxi Rodríguez metió el tercero; se puede decir que lo ganó tácticamente o que justificó su victoria en las diferencias técnicas; se puede decir que lo liquidó con el pressing o que la sola actuación espectacular de D'Alessandro fue suficiente; se pueden recordar los antecedentes mundiales de uno y otro para entender; se pueden hacer números respecto de la forma en que llegó cada uno a la final; se puede hablar del peso psicológico de jugar en la casa propia y suponer, a partir de ahí, que el partido se ganó antes; se puede argumentar que los pibes argentinos querían más y los ghaneses ya se daban por satisfechos con haber llegado; se puede hablar de Saviola, del partidazo de Maxi Rodríguez, de Burdisso, de una defensa que no dio ventajas; de un arquero protegido al punto de que casi no tocó la pelota en el primer tiempo... Se pueden buscar diferentes claves, pero será mejor quedarse con la suma de todas ellas para entender claramente por qué Argentina le ganó por 3 a 0 a Ghana en el partido final y se quedó con el Mundial para menores de 20 años.

El equipo de Pekerman fue de menor a mayor, creció partido a partido y aunque en la final no deslumbró como lo había hecho en algunos pasajes de la semi ante los paraguayos, dio una lección de fútbol sólido, práctico y contundente. A la hora del balance, se recordarán partidos más difíciles (China, Francia) que el que jugaron ante los ghaneses. La sensación que quedó fue que se ganó con absoluta facilidad, pero lo real es que se hizo todo bien, con prolijidad, con precisión, con justeza, con solidaridad para recuperar la pelota y buena técnica para jugarla y todo eso, dejó al desnudo la impotencia del rival. Dicho de otro modo, los ghaneses no son ningunos giles para jugar al fútbol; sólo lo parecieron. En 6 partidos les habían marcado sólo dos goles; Argentina les hizo 3 en 90 minutos.

El primer gol llegó con una jugada de pelota detenida, de madrugada, (como contra China, Jamaica, Paraguay y Francia), con un remate de Colotto. El segundo fue una peinada de Saviola, un ratito más tarde, cambiándole la trayectoria a la pelota tras un centro medido de D'Alessandro, sin ghaneses a la vista, y el tercero lo concretó Rodríguez, tras un pase brillante del mejor jugador de la cancha, D'Alessandro.

De los tres, el que más festejaron los chicos argentinos, curiosamente, fue el tercero. Es que en el segundo tiempo los africanos estaban apretando, habían tenido un par de acercamientos, corrían como si recién empezara todo y amenazaban con dar vuelta la cosa, como lo habían hecho contra Brasil. El gol de Rodríguez terminó con cualquier incertidumbre y abrió las compuertas de la fiesta en todo el estadio. El tercer gol fue la confirmación de que ahí adentro no había más nada que discutir.

En el primer período, Argentina había hecho un planteo inteligente, con tres en el fondo siempre auxiliados por Arca y Ponzio según de donde viniera la jugada; con Romagnoli, Rodríguez y D'Alessandro cambiando permanentemente de andarivel, Medina, sosteniendo la bandera en el círculo central y Saviola de punta. La pelota era de los ghaneses, pero no tenían posibilidades de progresar, porque invariablemente aparecía alguien para anticipar o porque se tapaba a los posibles receptores, obligándolos a

Inteligencia y solidez

● El equipo argentino manejó el juego con inteligencia, recortándole todos los caminos a su rival, mientras llegaba con espacios por la vía del contraataque.

● Los goles de Colotto y Saviola pusieron rápidamente las cosas en su lugar y condicionaron el juego en el que quedaron plasmadas las diferencias tácticas y técnicas.

● Los ghaneses amagaron una reacción en el segundo tiempo, pero no pudieron quebrar la sólida defensa argentina. Caballero casi no tuvo que intervenir.

● D'Alessandro volvió a romperla: metió el pase en dos de los goles y fue imparable para los defensores rivales.

ARGENTINA 3		GHANA 0	
Caballero	6	Banahene	5
Cetto	7	Pantsil	4
Burdisso	7	Villars	5
Colotto	7	Mensah	6
Ponzio	7	Pappoe	5
Medina	6	Ibrahim	4
Arca	7	Essien	5
Rodríguez	8	Duah	4
Romagnoli	7	Muntari	4
D'Alessandro	9	Pimpong	4
Saviola	7	Boateng	5
DT: J. Pekerman		DT: E. Afranie	

Cancha: Vélez. **Arbitro:** M. E. Mejuto González. **Goles:** 7m Colotto (A), 13m Saviola (A), 72m Rodriguez (A). **Cambios:** 67m Thompson por Duah (G); 69m Rosales por Romagnoli (A); 74m Osei por Pimpong (G) 80m Herrera por D'Alessandro (A) y 89m Seltzer por Medina(A). **Incidencias:** a los 88m Ibrahim (G) desvió un penal. **Recaudación:** 163.700 pesos.



SAVIOLA Y D'ALESSANDRO, FIGURAS

Las claves de un equipo que jamás sufrió fisuras

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

AFP





DOMINGUEZ DIO LA VUELTA.

Para llegar a la conquista del cuarto título Mundial Juvenil, la Argentina construyó el equipo con muy poco tiempo de preparación, y recién con el inicio del campeonato José Pekerman pudo contar con todos los futbolistas que él requería. En consecuencia, a medida que se fueron desarrollando los partidos, estos jugadores fueron aumentando su nivel individual en igual proporción que el andamiaje colectivo. Y la culminación de ese crecimiento fue la nominación de **Javier Saviola** como mejor jugador del Mundial, y como el hombre record en la red. La nueva estrella del Barcelona español marcó 11 tantos, y es el primero que alcanza esa cifra.

En un momento muy especial de su carrera –él mismo les solicitó a los directivos de River ser transferido al club catalán con una carta abierta en pleno Mundial–, Saviola no perdió la contundencia que traía desde su club. Para llegar al lugar de los elegidos, el delantero se elevó ayer a los 13 minutos, con un cabezazo le cambió el palo al arquero ghanés y así puso el 2–0 para Argentina. Pudo haber elevado su cuenta, pero falló sorpresivamente en la definición cuando su zurdazo cruzado se fue al lado del palo. Seguramente, ahora seguirá desplegando su talento por España.

Sin duda, quien más sorprendió fue **Andrés D'Alessandro**. El volante de River ingresó al torneo a causa de la lesión de Livio Prieto y terminó siendo uno de los principales exponentes. Se transformó en el mejor jugador de la final y, entre túneles y pisadas, fue fundamental en el segundo y tercer gol. Primero envió un centro preciso para Saviola, y luego habilitó a Rodríguez con un pase por arriba de la defensa ghanesa. Precisamente, **Maximiliano Rodríguez** fue otra de las claves de este plantel. En el encuentro decisivo marcó el tercer gol después de parar la pelota con el pecho, y además se mostró como salida permanente por el sector derecho.

Fotobaires

DIEGO COLOTTO Y UN HOMENAJE AL AMIGO ENFERMO: EDGARDO PRÁTOLA.

Si bien no jugó un gran partido ayer, **Leandro Romagnoli** dejó en este Mundial muchas cosas de las que les regaló a los hinchas de San Lorenzo. En el primer tiempo no tuvo mucha participación porque se recostó demasiado sobre la izquierda, pero en el segundo estuvo más activo, cuando se movió por la derecha.

En la defensa, el capitán **Fabricio Coloccini** –no jugó ayer por estar suspendido– ordenó siempre al equipo desde el fondo, y evidenció gran categoría. Los encargados de controlar a los delanteros ghaneses fueron **Mauro Cetto** (no tuvo problemas para parar a Pimpong), **Nicolás Burdisso** (tuvo la voz de mando ante la ausencia del capitán y, además de transmitir seguridad, casi convierte un gol de cabeza), y **Diego Colotto** (muy firme a lo largo del torneo, ayer abrió el marcador con un zurdazo entrando por el segundo palo).

En el mediocampo, **Leonardo Ponzio** fue el más regular en el certamen, recuperando pelotas y descargando rápido a sus compañeros. Tapó bien la subida de Muntari, y relevó a Cetto cuando éste se desprendió por la derecha. El volante central, **Nicolás Medina**, distribuyó siempre con criterio, y fue inteligente para cambiar de frente en el instante justo; si Ghana no tuvo peso en ataque fue porque lo marcó con acierto a Ibrahim.

Julio Arca también realizó un gran campeonato. Le ganó el puesto a **Gerardo Seltzer** (quien cumplió cuando tuvo que entrar) y además de asegurar una salida limpia por la izquierda, ningún rival lo complicó cuando tuvo que encararlo de frente. El puesto de arquero fue el más disputado: **Germán Lux** jugó cinco partidos y **Wilfredo Caballero**, dos. Ninguno tuvo mucho trabajo, pero al segundo se lo vio más seguro. Entre los que menos jugaron, **Mauro Rosales** dejó su habitual velocidad y el desborde permanente, **Esteban Herrera** no pudo explotar en lo que más sabe: convertir goles, y **Alejandro Domínguez** amagó con ganarse un lugar, pero fue detenido por una lesión: ayer se ganó la ovación.

GHANA Y SE QUEDO CON EL TITULO MUNDIAL

con un diez


ATERRIZAJE EXITOSO. LOS CHICOS CELEBRARON EL TÍTULO CON EL AVIONCITO PARA LA GENTE.


MAXI RODRÍGUEZ FESTEJA EL TERCER GOL. UNA JOYITA.

entregar la pelota mansamente o a resolver en la individual. Dos goles, un remate de Rodríguez que tapó el arquero y un zurdazo de Saviola que hizo salir la pelota junto a un poste después de una doble pared, certificaron el manejo argentino de la situación. En el otro lado, un remate muy desviado del grandote que jugaba con el 4, Essien, había sido la mejor aproximación de los africanos. Sin equivalencias.

Tanta era la superioridad del equipo argentino; tan controlado tenía todo que el partido empezó a aburrir a los más exigentes que pretendían más continuidad en las pisadas de D'Alessandro o Romagnoli o en las paredes de Saviola con Maxi. En favor de Pekerman y de sus chicos hay que decir también que no hicieron una de más, que no canchererearon ni una sola pelota, que no intentaron humillar en ningún momento a sus rivales técnicamente inferiores. El equipo tuvo en el torneo momentos espectaculares, algunos de confusión y tuvo la irregularidad propia de los chicos de esa edad. Pero se tomó todo muy en serio, con respeto por los rivales y por la historia del fútbol argentino, que es lo mejor.

Salute, campeones.

LO RECONOCIERON TODOS

"Un justo campeón"

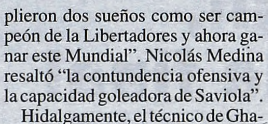
Tras los festejos por la obtención del Mundial, los jugadores argentinos señalaron que la actitud del equipo, la concentración y el hambre de triunfo y la contundencia ofensiva fueron las aristas elegidas por los protagonistas para enmarcar este fenómeno, bautizado por todos como "Los Pekerman Boys".

El mejor jugador del torneo, Javier Saviola, lo expuso con claridad: "Este equipo siempre tuvo hambre para salir campeón y trabajó con humildad para lograrlo. Creo que fue muy contundente y nunca perdió de vista el objetivo". El talentoso Andrés D'Alessandro coincidió con su compañero: "Esta es una emoción enorme, lo mejor que me pasó en la vida. Este equipo demostró que salió a atacar en todos los partidos, por eso fue el mejor de todos".

Por su parte, el capitán Fabricio Coloccini comentó que "este plantel demostró que tenía hambre de gloria", y Maximiliano Rodríguez remarcó: "Recién voy a caer cuando lo vea por TV. Estuvimos siempre concentrados y eso quiso que llegáramos al título. El apoyo de la gente no lo vamos a olvidar nunca".

Por último, el defensor de Boca Nicolás Burdisso, uno de los más eufóricos en los festejos, manifestó: "Más no puedo pedir, se me cumplieron dos sueños como ser campeón de la Libertadores y ahora ganar este Mundial". Nicolás Medina resaltó "la contundencia ofensiva y la capacidad goleadora de Saviola".

Hidalgamente, el técnico de Ghana, Emmanuel Afranie, destacó la conquista del equipo de Pekerman. "La Argentina mereció quedarse con el título porque fue el mejor de todos –elogió–. Ghana es un equipo joven que participó en este certamen con el objetivo de progresar con vistas al Mundial de 2006".




JAVIER SAVIOLA.

BAJO LA TACITA CONSIGNA DE ORDEN Y FESTEJO

Liniers era una fiesta

POR FACUNDO MARTINEZ

Los hinchas argentinos llenaron el estadio de Vélez para ver al equipo de José Pekerman obtener otro Mundial Juvenil –el tercero en la historia del entrenador y el cuarto para el país–, y para festejar a lo grande, ordenadamente, un campeonato que les sacó brillo definitivo a muchos de los chicos que ya habían asomado la cabeza entre los jugadores de Primera –como Javier Saviola, Fabricio Coloccini, Leandro Romagnoli y Nicolás Medina– y a algunos de más reciente aparición: Andrés D'Alessandro, sobre todo. El torneo, destinado a la familia desde su inicio, cumplió con todas las expectativas de un público que se mostró exigente hasta los últimos minutos de juego, y que hasta se dio el gusto, ya con el trofeo en las manos de los capitanes, de silbar a Julio Grondona, presidente de la AFA y máxima autoridad en lo que respecta a certámenes juveniles de la FIFA.

La tarde de ayer fue una fiesta completa porque además del título del mundo, la Selección Argentina se quedó con otros premios: tuvo en Saviola al goleador y mejor jugador del torneo y obtuvo la distinción de Fair Play por ser el equipo más correcto durante el desarrollo del Mundial, sin haber sufrido ninguna expulsión.

Mientras duró el partido, los hinchas sólo tuvieron algunos picos de euforia, contenidos por la naturaleza del partido, que alternó momentos buenísimos con regulares y malos. Pero bastó con que sonara el pitazo final del árbitro español Mejuto González para que el coro se uniera en un único grito –¡Dale campeón, dale campeón!– y para que se evidenciara la cuidada organización de los festejos, sin invasores del campo ni los oportunistas de siempre. Desde sus asientos –ésa es la norma de los campeonatos de la FIFA–, todos los espectadores pudieron apreciar el triunfo de los jugadores argentinos, la entrega de premios y la emotiva vuelta olímpica de futbolistas y cuerpo técnico, de la que participó también, llevado en andas por el capitán Coloccini, el lesionado Alejandro Domínguez, quien fue ovacionado largamente.

Una vez montado el escenario para que las autoridades de la FIFA repartieran los premios, Pekerman y Saviola fueron los primeros en subir para recibir el galardón de Fair Play al equipo con la menor cantidad de jugadores amonestados y ningún expulsado –Argentina ya se había quedado con este premio en Qatar 95 y Malasia 97– y el premio al máximo goleador –con once tantos– y al mejor jugador del certamen –votado por los periodistas acreditados por la FIFA–. En este último rubro D'Alessandro fue pelota de plata y el delantero francés Djibril Cisse, pelota de bronce.

Por último, los hinchas gritaron fuerte el nombre de Pekerman, con quien la identificación parecer ser ya moneda corriente. "Y ya lo ve, es el equipo de José", se escuchó. Con el título de ayer, Pekerman se convirtió en el primer entrenador en obtener tres títulos de la categoría que, sumados al que consiguió aquel equipo de César Luis Menotti en el '79, hacen de la Argentina el país con más campeonatos mundiales juveniles en su haber. En realidad, no quedó prácticamente ningún rubro sin festejo.

Siguiendo las líneas paralelas

Japón 1979

● Una comparación entre el Juvenil del '79 y éste choca con una primera dificultad importante: en aquél jugaba Maradona, que está más allá de todo. El cuadro que dirigía Menotti tenía más figuras (Ramón Díaz, Barbas y Calderón, además de Diego) y brillo, pero no ganaba con la facilidad con la que ganó éste casi todos sus partidos. En la final sufrió bastante para dar vuelta el 0-1 y terminar ganando 3 a 1. El campeón del '79 había salido subcampeón en el Sudamericano y estalló en el Mundial, con los mismos jugadores. Este de Pekerman cambió bien del Sudamericano al Mundial y explotó a tiempo.

Qatar 1995

● Era el primer desafío de José Pekerman y las expectativas eran diferentes. Salvo Leo Biagini y Sorín, el resto de los jugadores tenía muy poca experiencia en Primera División, casi todos eran desconocidos. Luego de una primera fase dubitativa, el equipo se fue consolidando y mostró su personalidad en los partidos decisivos, basado en un arquero seguro (Irigoytía) y una defensa sólida. Sin individualidades deslumbrantes, la mayor virtud fue el juego colectivo. Un mérito extra que tuvo aquel equipo se dio en la final: con una tarea deslumbrante le ganó a Brasil. De esa manera se vengó de la derrota del Sudamericano y el título se festejó doble.

Malasia 1997

● Cada vez que se presenta un seleccionado argentino juvenil, las semejanzas con los últimos campeones surgen inmediatamente. Y este nuevo "Argentina 2001" también tiene similitudes con el conjunto que se consagró en Malasia. Más allá de que aquel equipo se paraba con cuatro defensores, tanto Serrizuela como Placente se adelantaban para sumarse al medio. Los dos jugaban con un solo delantero. Romeo era el que estaba más cerca del área,y Riquelme y Aimar se turnaban para acompañarlo. Además, Cambiasso también sumaba al ataque. Ahora, el técnico decidió sumar a D'Alessandro, al circuito que ya mantenían Romagnoli, Rodríguez y Saviola.

Inicio: entran los equipos, se cantan los slogans de los respectivos sponsors. Se hace el sorteo con un menemtrucho.

PRIMER TIEMPO

0.45 m: El Gobierno advierte que cualquier avance de Ghana más allá del mediocampo sería nefasto para el riesgo país.
2 m: El técnico de Ghana ensaya una inteligente estrategia: pone la bandera de Colombia en el área penal para ver si los argentinos se niegan a entrar.
5 m: Tiro libre para Argentina. Menem lo quiere patear, pero no lo dejan salir de Don Torcuato, así que lo patea Romagnoli, la agarra Colotto en medio de defensores y acreedores y ¡Gol! **Argentina 1-0.**
7 m: La cotización del Saviola aumenta un 23 por ciento. Ruckauf dice que si no le dan créditos, va a pagar el aguinaldo en "Bonos Saviola".
9 m: Terrible foul de Boaten contra Saviola: "Perdón, creí que era Maradona", le dice en ghanés básico.
14 m: Saviola de cabeza pone el **2 a 0**. El Barcelona lo cotiza en 50 palos verdes. River duda si comprarlo de vuelta o no. Los hinchas de Boca festejan como nunca el gol del Pibito.
15 m: De la Rúa propone la "saviolización" de la política.
20 m: Anuncio de la SEPI, se suspenden los vuelos al área penal argentina.
23 m: Se ven ciertas intenciones agresivas de los ghaneses, piden presupuesto por YPF. Se les responde que YPF ya se vendió, pero hay algunos ministerios en licitación.
25 m: Ghana remata de larga distancia: desde Africa. Responde Argentina: a rematar no nos van a ganar, nosotros ya rematamos todo el país.
35 m: Gran pase de Saviola, remate de Maxi Rodríguez. El arquero ghanés la ataja, generando la desconfianza en los mercados. Hay rumores de feriado cambiario, con lo que no se pueden cambiar jugadores.
37 m: Essien desvía... la atención de público, que durante dos segundos piensa en el remate y no en la crisis socioeconómica.

Termina el primer tiempo sin reactivación y con el marcador: **Argentina 2 - Ghana 0; Peso 1 - Dólar 1.**

¡Mañana es San Saviola!


Fotobaires

SEGUNDO TIEMPO

1 m: Insiste Ghana: "¡Que pongan a Cavallo, laralaralará...!". El Mingo, por su parte, imagina un "dólar futbolero" con el que pueda reactivar la economía, o al menos a la hinchada.
7 m: Se desestima que la Copa América se vaya a jugar en Don Torcuato.
8 m: Le cobran offside a Saviola: lo pagan mitad River y mitad Barcelona.
12 m: Burdisso se pierde un gol tan increíble como el éxito del blindaje y el megacanje.
17 m: Pimpong trata de hacer un gol, de saque, pero no la manda a la red.
19 m: Los cuatro primeros fueron Argentina, Ghana, Egipto y Paraguay. Más que el Sub–20, es el sub–desarrollo.
20 m: Jugadores de Ghana aparecen con una torta de 20 velitas, tratando de festejar el 20° cumpleaños de Saviola y descalificarlo, pero no lo logran.
24 m: Ingresa Thompson, para ver si hace juego con Williams.
27 m: Maxi Rodríguez, tras un maravilloso pase de D'Alessandro, **pone 3–0**. Argentina gana en fútbol y pierde en todo lo demás.
40 m: Essien tira la pelota en forma desviada por octava vez en el partido: se hace acreedor al premio Chingueitor.
42 m: Penal para Ghana: Ibrahim lo tira afuera, compitiendo con su compañero Essien por el premio Chingueitor.
44 m: Se especula si Pekerman va a sacar a Saviola para que lo ovacionen y va a meter a Cavallo para que lo abucheen, pero no: entra Seltzer, y no sale Alca.
47 m: Se terminó, somos los mejores Sub–20 del mundo. ¡Mañana, 9 de Julio, es San Saviola, no se trabaja!

PEKERMAN,

José

Con lágrimas en los ojos, declaró: "Este Mundial lo he disfrutado como nunca". Sus equipos habían ganado, casi como sorpresa, los torneos de Qatar y Malasia, pero este Sub–20 llegaba al compromiso como local y favorito. Se tomó la revancha de Nigeria y armó una Selección que "pudo plasmar sobriedad, equilibrio, conducta y algunos lujos".

OPINION
POR RUDY

Inicio: entran los equipos, se cantan los slogans de los respectivos sponsors. Se hace el sorteo con un menemtrucho.

PRIMER TIEMPO

0.45 m: El Gobierno advierte que cualquier avance de Ghana más allá del mediocampo sería nefasto para el riesgo país.
2 m: El técnico de Ghana ensaya una inteligente estrategia: pone la bandera de Colombia en el área penal para ver si los argentinos se niegan a entrar.
5 m: Tiro libre para Argentina. Menem lo quiere patear, pero no lo dejan salir de Don Torcuato, así que lo patea Romagnoli, la agarra Colotto en medio de defensores y acreedores y ¡Gol! **Argentina 1-0.**
7 m: La cotización del Saviola aumenta un 23 por ciento. Ruckauf dice que si no le dan créditos, va a pagar el aguinaldo en "Bonos Saviola".
9 m: Terrible foul de Boaten contra Saviola: "Perdón, creí que era Maradona", le dice en ghanés básico.
14 m: Saviola de cabeza pone el 2 a 0. El Barcelona lo cotiza en 50 palos verdes. River duda si comprarlo de vuelta o no. Los hinchas de Boca festejan como nunca el gol del Pibito.
15 m: De la Rúa propone la "saviolización" de la política.
20 m: Anuncio de la SEPI, se suspenden los vuelos al área penal argentina.
23 m: Se ven ciertas intenciones agresivas de los ghaneses, piden presupuesto por YPF. Se les responde que YPF ya se vendió, pero hay algunos ministerios en licitación.
25 m: Ghana remata de larga distancia: desde Africa. Responde Argentina: a rematar no nos van a ganar, nosotros ya rematamos todo el país.
35 m: Gran pase de Saviola, remate de Maxi Rodríguez. El arquero ghanés la ataja, generando la desconfianza en los mercados. Hay rumores de feriado cambiario, con lo que no se pueden cambiar jugadores.
37 m: Essien desvía... la atención de público, que durante dos segundos piensa en el remate y no en la crisis socioeconómica.

Termina el primer tiempo sin reactivación y con el marcador: **Argentina 2 - Ghana 0; Peso 1 - Dólar 1.**

SEGUNDO TIEMPO

1 m: Insiste Ghana: "¡Que pongan a Cavallo, laralaralará...!". El Mingo, por su parte, imagina un "dólar futbolero" con el que pueda reactivar la economía, o al menos a la hinchada.
7 m: Se desestima que la Copa América se vaya a jugar en Don Torcuato.
8 m: Le cobran offside a Saviola: lo pagan mitad River y mitad Barcelona.
12 m: Burdisso se pierde un gol tan increíble como el éxito del blindaje y el megacanje.
17 m: Pimpong trata de hacer un gol, de saque, pero no la manda a la red.
19 m: Los cuatro primeros fueron Argentina, Ghana, Egipto y Paraguay. Más que el Sub–20, es el sub–desarrollo.
20 m: Jugadores de Ghana aparecen con una torta de 20 velitas, tratando de festejar el 20° cumpleaños de Saviola y descalificarlo, pero no lo logran.
24 m: Ingresa Thompson, para ver si hace juego con Williams.
27 m: Maxi Rodríguez, tras un maravilloso pase de D'Alessandro, **pone 3–0**. Argentina gana en fútbol y pierde en todo lo demás.
40 m: Essien tira la pelota en forma desviada por octava vez en el partido: se hace acreedor al premio Chingueitor.
42 m: Penal para Ghana: Ibrahim lo tira afuera, compitiendo con su compañero Essien por el premio Chingueitor.
44 m: Se especula si Pekerman va a sacar a Saviola para que lo ovacionen y va a meter a Cavallo para que lo abucheen, pero no: entra Seltzer, y no sale Alca.
47 m: Se terminó, somos los mejores Sub–20 del mundo. ¡Mañana, 9 de Julio, es San Saviola, no se trabaja!

¡Mañana es San Saviola!
Fotobaires



PEKERMAN, EL TECNICO JUVENIL MAS EXITOSO

José, el de la quimera

Con lágrimas en los ojos, declaró: "Este Mundial lo he disfrutado como nunca". Sus equipos habían ganado, casi como sorpresa, los torneos de Qatar y Malasia, pero este Sub–20 llegaba al compromiso como local y favorito. Se tomó la revancha de Nigeria y armó una Selección que "pudo plasmar sobriedad, equilibrio, conducta y algunos lujos".

POR ARIEL GRECO

Cuando Maxi Rodríguez aprovechó el pase magistral de Andrés D'Alessandro para marcar el tercer gol argentino, el ritual nacido en Santa Cruz de la Sierra, en enero de 1995, se repitió una vez más: José Pekerman se abrazó con Hugo Tocalli, el profe Gerardo Salorio y el resto de los colaboradores para formar una ronda y celebrar el tanto a los saltitos. Desde aquel primer gol de Leonardo Biagini ante Perú en el debut en el Sudamericano de Bolivia, Pekerman escribió su historia grande. Con el título conseguido ayer, el técnico logró el privilegio de instalar su nombre como único entrenador en obtener tres campeonatos mundiales: Qatar '95, Malasia '97 y Argentina 2001. Por eso no sorprendió a nadie cuando en la conferencia de prensa tras el partido remarcó que era el título que más había festejado. "Esto lo he disfrutado como nunca", señaló con lágrimas en los ojos.

Para Pekerman fue una revancha. Desde que prefirió no hacerse cargo de la Mayor para transformarse en un no del todo claro "coordinador general de Selecciones", la imagen de José se había desdibujado. Los roces con los principales equipos por la cesión de los jugadores y algunas broncas que debió soportar por su puesto político lo colocaron en una posición incómoda. Pero volvió a su hábitat para ratificar sus pergaminos. Con su receta tradicional de juntar futbolistas con buenas condiciones técnicas, aprovechar los momentos de los jugadores y no deslumbrarse con los nombres, Pekerman armó un equipo que quedará en el recuerdo. Ganó sus siete partidos con un promedio record de casi cuatro tantos por encuentro, goleó al segundo, al tercero y al cuarto del certamen y redondeó algunas actuaciones memorables.

Más allá de la condiciones generales, hay méritos puntuales que se le deben adjudicar al técnico. Con el correr de los partidos fue encontrando el equipo. No tuvo inconvenientes para sacrificar a un delantero de punta para hacerle lugar a D'Alessandro, que desde el banco se iba ganando un sitio entre los titulares. De esa manera juntó al pibe de River con Leandro Romagnoli y con Rodríguez, casi una garantía en la creación de juego. Tampoco dudó en reemplazar al arquero nada menos que en semifinales. Es que Germán Lux había perdido confianza, y por eso apareció Wilfredo Caballero. Virtudes que Pekerman ya había demostrado en los torneos anteriores y que en este Mundial volvió a exhibir.

"Que de la mano/ de Josecito/ todos la vuelta vamos a dar." La gente le rindió el merecido homenaje durante los festejos. En todo momento, el público que siguió al juvenil le demostró su cariño, y por eso Pekerman le devolvió las gentilezas. "Este título es el más lindo, porque fue aquí, en nuestra patria, en nuestra casa, ante nuestra gente", destacó el entrenador. Sobre el rendimiento del equipo a lo largo del certamen, el técnico también mostró su satisfacción. "Fue un campeonato completo, en el que el conjunto pudo plasmar sobriedad, equilibrio, conducta y algunos lujos", remarcó el técnico. Es que, para que su felicidad sea completa, sus dirigidos se volvieron a adjudicar el premio Fair Play, una marca registrada a lo largo de este ciclo.

Fotobaires

"ESTE TÍTULO ES EL MÁS LINDO, PORQUE FUE AQUÍ, EN NUESTRA CASA."

Nada fue sencillo para Pekerman. A pesar de sus condiciones técnicas, como jugador no tuvo una carrera sobresaliente. A principios de los '70 la revista *El Gráfico* lo colocó en una producción como una de las promesas del fútbol argentino. Sin embargo, una serie de lesiones no le permitieron afirmarse como el volante derecho que pintaba en Argentinos. Después llegó el paso por Colombia, pero estaba claro que su gran historia la iba a escribir como entrenador.

Pese a una destacada labor en Argentinos como currículum, Pekerman llegó a los juveniles en medio de críticas y escepticismo. Sin embargo, en base a rendimientos y resultados, revirtió el concepto y se transformó en una bandera. Tres títulos mundiales en cuatro participaciones, con un juego que lleva su sello. Por eso, durante la vuelta olímpica, el canto de los hinchas, no podía ser otro: "Y ya lo ve/ y ya lo ve/ es el equipo de José". Es que este Sub–20 también lleva estampada su firma.

TERCER PUESTO TAMBIEN PARA AFRICA

Egipto batió a Paraguay

El respaldo de la gente que desde primera hora se acercó al estadio de Vélez le fue útil al Sub–20 de Egipto para quedarse finalmente con el tercer puesto en el Mundial, después de vencer 1–0 a Paraguay.

El equipo africano, el mismo que cayó por 7–1 ante Argentina en la ronda inicial, hilvanó su triunfo gracias a la conquista obtenida por su delantero y figura, Mohamed El Yamany, en el segundo tiempo, con un disparo bajo desde afuera del área, para deleite de los hinchas argentinos.

Tanto el tercer puesto para los egipcios como el cuarto lugar para los paraguayos resultaron la mejor ubicación lograda por representativos de ambos países en competencias de la FIFA. "Es un puesto histórico para mi país –dijo el técnico paraguayo, Cristóbal Maldonado–. Es un privilegio, a pesar de este traspié con los egipcios. Ellos, los chicos, los jugadores, son los artífices únicos", afirmó el entrenador, aunque la tristeza de sus futbolistas no parecía justificar la afirmación.

1 EGIPTO	0 PARAGUAY
Sobhi	Cáceres
El Amayen	Villalba
Amin	Devaca
Mahmoud	E. Martínez
El Atrawy	P. Benítez
Shehata	Fretes
Shawky	Esquivel
Reyad	Estigarribia
Moslem	Bareiro
Hamza	Fatecha
El Yamany	Sosa
DT: Gharib	**DT:** Maldonado

Cancha: Vélez.
Arbitro: Toru Kamikawa, de Japón.
Gol: 64m, El Yamany (E).
Cambios: 52m, Abdelwahed por Moslem (E); 66m, Díaz por Estigarribia (P); 71m, Da Silva por Fatecha (P); 89m, Amir por El Yamany (E).

Fotobaires



LOS EGIPCIOS FESTEJARON SU TERCER PUESTO, LO MEJOR EN SU HISTORIA.

OPINION
POR JUAN SASTURAIN

Elogio de D'Alessandro

Pocas cosas nos hacen tan felices como la aparición de un jugador dotado. Porque buenos jugadores, y muy buenos incluso, son bastante frecuentes todavía entre nosotros. En la Selección mayor y fuera de ella hay muchos buenos jugadores. Pero los dotados, esos que tienen algo diferente, que juegan un poco a otra cosa, con el plus de la excelencia, son muy poquitos, muy raros, excepcionales casi. Y no sólo acá sino en todo el mundo. Los últimos años hemos disfrutado en directo y en casa –mientras padecíamos las torpezas de tantos más los caprichos de los técnicos mezquinos que todo lo achatan– con las hermosas cosas de Pablito Aimar, de Manso, del Pipi Romagnoli, de Orteguita en su regreso y del soberano Riquelme. Ellos, con continuidad –y otros con chispazos– nos han mantenido vivos en la fe y la ilusión de que el fútbol, en la cabeza y los pies de ciertos intérpretes, tiene algo de arte. Y el arte no se discute, se disfruta.

Y ayer fue la presentación definitiva en sociedad de un (proyecto avanzado de) notable jugador: el cabezón Andrés D'Alessandro. No hay espacio acá para describir lo que lo hace especial, pero sin duda lo es. Ya contra Francia había hecho un par de cosas definitivas –la jugada previa y el pase a Saviola en el tercer gol que definió el partido es de las cosas que no se olvidan–, pero fue ayer, en la parada mayor de la final, cuando el chico mostró no sólo la dimensión de sus notables aptitudes sino la jerarquía con que es capaz de manifestarlas: jugó siempre, en todos los contextos, igual.

Y en el fútbol hay varios contextos. Uno es temporal, el momento del partido en que uno hace lo que hace. Y D'Alessandro pisó, jugó, la pidió, tiró caños para pasar, hizo pases gol desde el primer minuto hasta el último; con el resultado incierto y con el resultado definido a favor. Otro contexto es espacial: en qué lugar de la cancha uno hace lo que hace. No es lo mismo a treinta metros del área que en el borde, Y D'Alessandro hizo todo su repertorio –con criterio– en todos los lugares poblados de pasto. Arrancando desde el medio, tirado a los dos costados, con la raya a la derecha, contra la raya izquierda, junto a un banderín del corner, desde el otro... Un tercer contexto está dado por los adversarios ocasionales, más precisamente por su envergadura, en el doble sentido: jerarquía futbolística y peso físico. En este sentido, D'Alessandro no arrugó ni desdibujó su juego ante rivales "difíciles" –por lo que pesan o por lo que pegan– sino que hizo sentir el poder desequilibrante de su estilo de juego en las circunstancias más complicadas. Francia, Paraguay, y ayer ante Ghana. Le pegaron de todos los colores y no abusó del revolcón ni lloró. Así se hace: jugar y callar.

Bienvenido, Cabezón, y gracias: sin Román y sin Saviola, volvemos a tener un buen motivo para seguir mirando fútbol cada domingo.

EL TECNICO JUVENIL MAS EXITOSO

, el de la quimera

OR ARIEL GRECO

Cuando Maxi Rodríguez aprove-chó el pase magistral de Andrés D'Alessandro para marcar el tercer ol argentino, el ritual nacido en Santa Cruz de la Sierra, en enero de 1995, e repitió una vez más: José Pekerman se abrazó con Hugo Tocalli, el rofe Gerardo Salorio y el resto de os colaboradores para formar una onda y celebrar el tanto a los saltios. Desde aquel primer gol de Leoardo Biagini ante Perú en el debut n el Sudamericano de Bolivia, Pekerman escribió su historia grande. Con el título conseguido ayer, el técico logró el privilegio de instalar su ombre como único entrenador en btener tres campeonatos mundiales: Qatar '95, Malasia '97 y Argentina 001. Por eso no sorprendió a nadie uando en la conferencia de prensa ras el partido remarcó que era el tíulo que más había festejado. "Esto o he disfrutado como nunca", señaó con lágrimas en los ojos.

Para Pekerman fue una revancha. Desde que prefirió no hacerse cargo e la Mayor para transformarse en n no del todo claro "coordinador eneral de Selecciones", la imagen e José se había desdibujado. Los oces con los principales equipos por a cesión de los jugadores y algunas roncas que debió soportar por su uesto político lo colocaron en una osición incómoda. Pero volvió a su ábitat para ratificar sus pergaminos. Con su receta tradicional de juntar utbolistas con buenas condiciones écnicas, aprovechar los momentos e los jugadores y no deslumbrarse on los nombres, Pekerman armó un quipo que quedará en el recuerdo. Ganó sus siete partidos con un proedio record de casi cuatro tantos or encuentro, goleó al segundo, al ercero y al cuarto del certamen y reondeó algunas actuaciones memoables.

Más allá de la condiciones geneales, hay méritos puntuales que se e deben adjudicar al técnico. Con el orrer de los partidos fue encontrano el equipo. No tuvo inconvenienes para sacrificar a un delantero de unta para hacerle lugar a D'Alesandro, que desde el banco se iba gaando un sitio entre los titulares. De sa manera juntó al pibe de River con eandro Romagnoli y con Rodríuez, casi una garantía en la creación e juego. Tampoco dudó en reemlazar al arquero nada menos que en emifinales. Es que Germán Lux haía perdido confianza, y por eso apaeció Wilfredo Caballero. Virtudes ue Pekerman ya había demostrado n los torneos anteriores y que en es- Mundial volvió a exhibir.

"Que de la mano/ de Josecito/ toos la vuelta vamos a dar." La gente le rindió el merecido homenaje dunte los festejos. En todo momento, público que siguió al juvenil le deostró su cariño, y por eso Pekeran le devolvió las gentilezas. "Estítulo es el más lindo, porque fue quí, en nuestra patria, en nuestra ca-, ante nuestra gente", destacó el enenador. Sobre el rendimiento del quipo a lo largo del certamen, el téco también mostró su satisfacción. Fue un campeonato completo, en el el conjunto pudo plasmar sobrieid, equilibrio, conducta y algunos jos", remarcó el técnico. Es que, ra que su felicidad sea completa, s dirigidos se volvieron a adjudir el premio Fair Play, una marca

Fotobaires



"ESTE TÍTULO ES EL MÁS LINDO, PORQUE FUE AQUÍ, EN NUESTRA CASA."

registrada a lo largo de este ciclo.

Nada fue sencillo para Pekerman. A pesar de sus condiciones técnicas, como jugador no tuvo una carrera sobresaliente. A principios de los '70 la revista *El Gráfico* lo colocó en una producción como una de las promesas del fútbol argentino. Sin embargo, una serie de lesiones no le permitieron afirmarse como el volante derecho que pintaba en Argentinos. Después llegó el paso por Colombia, pero estaba claro que su gran historia la iba a escribir como entrenador.

Pese a una destacada labor en Argentinos como currículum, Pekerman llegó a los juveniles en medio de críticas y escepticismo. Sin embargo, en base a rendimientos y resultados, revirtió el concepto y se transformó en una bandera. Tres títulos mundiales en cuatro participaciones, con un juego que lleva su sello. Por eso, durante la vuelta olímpica, el canto de los hinchas, no podía ser otro: "Y ya lo ve/ y ya lo ve/ es el equipo de José". Es que este Sub–20 también lleva estampada su firma.

TERCER PUESTO TAMBIEN PARA AFRICA

Egipto batió a Paraguay

El respaldo de la gente que desde primera hora se acercó al estadio de Vélez le fue útil al Sub–20 de Egipto para quedarse finalmente con el tercer puesto en el Mundial, después de vencer 1–0 a Paraguay.

El equipo africano, el mismo que cayó por 7–1 ante Argentina en la ronda inicial, hilvanó su triunfo gracias a la conquista obtenida por su delantero y figura, Mohamed El Yamany, en el segundo tiempo, con un disparo bajo desde afuera del área, para deleite de los hinchas argentinos.

Tanto el tercer puesto para los egipcios como el cuarto lugar para los paraguayos resultaron la mejor ubicación lograda por representativos de ambos países en competencias de la FIFA. "Es un puesto histórico para mi país –dijo el técnico paraguayo, Cristóbal Maldonado–. Es un privilegio, a pesar de este traspié con los egipcios. Ellos, los chicos, los jugadores, son los artífices únicos", afirmó el entrenador, aunque la tristeza de sus futbolistas no parecía justificar la afirmación.

1	0
EGIPTO	PARAGUAY
Sobhi	Cáceres
El Amayen	Villalba
Amin	Devaca
Mahmoud	E. Martínez
El Atrawy	P. Benítez
Shehata	Fretes
Shawky	Esquivel
Reyad	Estigarribia
Moslem	Bareiro
Hamza	Fatecha
El Yamany	Sosa
DT: Gharib	DT: Maldonado

Cancha: Vélez.
Arbitro: Toru Kamikawa, de Japón.
Gol: 64m, El Yamany (E).
Cambios: 52m, Abdelwahed por Moslem (E); 66m, Díaz por Estigarribia (P); 71m, Da Silva por Fatecha (P); 89m, Amir por El Yamany (E).

Fotobaires



LOS EGIPCIOS FESTEJARON SU TERCER PUESTO, LO MEJOR EN SU HISTORIA.

OPINION

POR JUAN SASTURAIN

Elogio de D'Alessandro

Pocas cosas nos hacen tan felices como la aparición de un jugador dotado. Porque buenos jugadores, y muy buenos incluso, son bastante frecuentes todavía entre nosotros. En la Selección mayor y fuera de ella hay muchos buenos jugadores. Pero los dotados, esos que tienen algo diferente, que juegan un poco a otra cosa, con el plus de la excelencia, son muy poquitos, muy raros, excepcionales casi. Y no sólo acá sino en todo el mundo. Los últimos años hemos disfrutado en directo y en casa –mientras padecíamos las torpezas de tantos más los caprichos de los técnicos mezquinos que todo lo achatan– con las hermosas cosas de Pablito Aimar, de Manso, del Pipi Romagnoli, de Orteguita en su regreso y del soberano Riquelme. Ellos, con continuidad –y otros con chispazos– nos han mantenido vivos en la fe y la ilusión de que el fútbol, en la cabeza y los pies de ciertos intérpretes, tiene algo de arte. Y el arte no se discute, se disfruta.

Y ayer fue la presentación definitiva en sociedad de un (proyecto avanzado de) notable jugador: el cabezón Andrés D'Alessandro. No hay espacio acá para describir lo que hace especial, pero sin duda lo es. Ya contra Francia había hecho un par de cosas definitivas –la jugada previa y el pase a Saviola en el tercer gol que definió el partido es de las cosas que no se olvidan–, pero fue ayer, en la parada mayor de la final, cuando el chico mostró no sólo la dimensión de sus notables aptitudes sino la jerarquía con que es capaz de manifestarlas: jugó siempre, en todos los contextos, igual.

Y en el fútbol hay varios contextos. Uno es temporal, el momento del partido en que uno hace lo que hace. Y D'Alessandro pisó, jugó, la pidió, tiró caños para pasar, hizo pases gol desde el primer minuto hasta el último; con el resultado incierto y con el resultado definido a favor. Otro contexto es espacial: en qué lugar de la cancha uno hace lo que hace. No es lo mismo a treinta metros del área que en el borde, Y D'Alessandro hizo todo su repertorio –con criterio– en todos los lugares poblados de pasto. Arrancando desde el medio, tirado a los dos costados, con la raya a la derecha, contra la raya izquierda, junto a un banderín del corner, desde el otro... Un tercer contexto está dado por los adversarios ocasionales, más precisamente por su envergadura, en el doble sentido: jerarquía futbolística y peso físico. En este sentido, D'Alessandro no arrugó ni desdibujó su juego ante rivales "difíciles" –por lo que pesan o por lo que pegan– sino que hizo sentir el poder desequilibrante de su estilo de juego en las circunstancias más complicadas. Francia, Paraguay, y ayer ante Ghana. Le pegaron de todos los colores y no abusó del revolcón ni lloró. Así se hace: jugar y callar.

Bienvenido, Cabezón, y gracias: sin Román y sin Saviola, volvemos a tener un buen motivo para seguir mirando fútbol cada domingo.

Bernardino Avila

Michel Zen Ruffinen, secretario general de la FIFA, admitió ante **Líbero** que, si los gobiernos de los países organizadores de mundiales no toleran exenciones impositivas, no hay torneo. "Si una nación no quiere respetar esta idea, no tiene por qué organizar un mundial", señaló el dirigente.

MICHAEL ZEN RUFFINEN.

LA AUTENTICA MAGIA DE LA FIFA

Cómo evadir impuestos con los mundiales de fútbol

POR G. V.

Alguien podría aventurar que es el delfín de Joseph Blatter o algo así. Porque ocupa el cargo que el actual presidente mantuvo entre 1981 y 1998, porque es joven, porque posee vuelo propio, porque parece destinado a gobernar la FIFA desde un cargo más alto y hasta porque es políglota y suizo como el máximo dirigente del fútbol mundial. Michel Zen Ruffinen es una especie de cara nueva entre dinosaurios como Joao Havelange, Nicolás Leoz, el propio Blatter y nuestro más conocido Julio Grondona. Cuando las máximas autoridades del fútbol mundial brindaron una conferencia de prensa el jueves pasado en Buenos Aires, amplió aquellos temas en los que el titular de la FIFA no pudo extenderse (se excusó para concurrir a un congreso de la Confederación Asiática) y abordó otros tan espinosos como el pago de impuestos durante la disputa de un campeonato mundial. Zen Ruffinen demostró tener una respuesta para todo cuando lo abordó este diario.

–Una federación tan poderosa como la FIFA, cuando organiza un torneo como el de Corea y Japón de 2002 que mueve tanto dinero, ¿de qué modo asume sus compromisos fiscales?

–Cuando un país quiere asumir el desarrollo de una competición tiene que respetar una lista de requerimientos y uno de ellos es la obligación de exonerar de impuestos a la FIFA y a sus asociaciones respecto de la participación de éstas en el campeonato. Entonces, se firma todo antes de que la FIFA tome una decisión y, cuando se le atribuye la organización del evento a una nación, el convenio entra en vigor inmediatamente. Así no tenemos problemas.

—¿Desde cuándo rige este tipo de acuerdos?

–Hace muchos años. Ha sucedido en las copas del Mundo de Italia '90, Estados Unidos '94 y Francia '98, que yo recuerde. Ha sido muy difícil, pero, no obstante, estos convenios han sido ejecutados.

–Si esto no hubiera ocurrido, ¿habría sido imposible realizar los mundiales?

–Bueno, imposible... depende la situación de los países, ya que cada uno tiene un régimen de impuestos muy diferente. Hay algunas cosas que pagamos, no existe una exención total. Por ejemplo, siempre hemos aceptado que los jugadores que participan deben pagar los impuestos sobre su salario, que es normal. Las franquicias en impuestos son en relación con las cosas que tenemos que importar por la competición. No puede ser que, si debemos importar material de televisión, que se tase cuando ingresa a un país y que después vuelve a salir, se paguen gravámenes. Sería loco...

–Pese a lo que usted dice, la FIFA solicitó una rebaja de impuestos en Japón cuando Blatter visitó ese país el año pasado.

–Mire, en los dos casos vamos a pagar, pero una situación es diferente a la otra. Porque Japón tiene un sistema de impuestos mucho más complicado y el gobierno no había hecho la exoneración correspondiente a la Copa de las Confederaciones que se realizó hace pocos días. Pero, en relación con el Mundial ya está todo arreglado. No se pagará nada. Ahora bien. Cuáles son las sumas que haya que abonar, aunque creo que podemos llegar a una solución con sus gobernantes.

–¿Conoce a otro tipo de federaciones internacionales que, como la FIFA, reciban un trato similar de los gobiernos cuando organizan un torneo mundial?

–Son temas que no domino, pero hay que ver si se trata de competiciones de las más importantes del mundo como las que hace la FIFA. Cuando se realizan campeonatos de este tipo en un país, hay muchísima gente que va y desarrolla un negocio. Es una cosa que nos parece normal. Por eso, si una nación no quiere respetar esta idea, no tiene por qué organizar un mundial.

ANDREAS WERZ,

"Blatter

POR GUSTAVO VEIGA

Suizo como el titular de la multinacional del fútbol, cuyo poder e influencias idealiza, uno de los encargados de las comunicaciones de la entidad niega en nombre de su jefe las acusaciones sobre irregularidades que llevaron a Blatter al borde del desastre pero que, finalmente, no pudieron derrocarlo en el Congreso Extraordinario celebrado en Buenos Aires.

La FIFA, como el Vaticano, tiene su propia guardia suiza. Andreas Werz es uno de sus integrantes. Igual que el presidente Joseph Blatter y el secretario general Michel Zen Ruffinen, el jefe de prensa del Mundial Sub20 que acaba de finalizar nació en ese paradigma de paraíso fiscal europeo. Oriundo de Saint Gall, con diez años de actividad en la profesión de periodista, trabaja hace dos temporadas en la poderosa corporación del fútbol mundial. A su cargo están las publicaciones de la federación, *FIFA Magazine y FIFA News*. Werz defiende con convicción a su máximo jefe de las acusaciones de mala administración, irregularidades con una cuenta bancaria en Luxemburgo y, además, de la oposición en el corazón de la entidad que tiene su sede en Zurich. Vaya curiosidad geográfica. Como si todos los grandes negocios del fútbol condujeran a Suiza.

–¿Qué significado tuvo para Blatter la presencia del ex presidente de la FIFA, Joao Havelange, en Buenos Aires, quien no dudó en respaldarlo ante la delicada situación política que atraviesa?

–No, su presencia no tuvo que ver con lo que usted dice. El presidente honorario de la FIFA, el señor Havelange, está presente en cada congreso que se realiza, en cada torneo, es algo totalmente normal.

–Pero a nadie escapa que continúan manteniendo una relación muy fluida que le resulta útil a Blatter ante los adversarios que tiene en la FIFA.

–Su vínculo es el de dos muy grandes amigos. Es muy bonita la forma en que se abrazan, se saludan, como ocurrió aquí. Tiene que saber que Havelange es la persona que llamó a Blatter para que fuera a la FIFA. Eso ocurrió en 1975, cuando aquél lo nombró al actual presidente como director del Departamento de Desarrollo. Y así empezó su carrera. Luego fue elegido secretario general y, en 1998, lo ungieron sucesor de Havelange como titular de la FIFA.

–Periodistas europeos sostienen que la relación entre Blatter y el secretario general Michel Zen Ruffinen dista de ser buena. ¿Es to es así?

–El presidente de la FIFA está en una posición tan alta, es una personalidad tan grande, que siempre hay especulaciones. Para mí, Blatter posee el nivel del presidente de una república, de un jefe de Estado. Lo afirmo por la atención que le dan los medios de comunicación. Siempre se va a decir que es amigo de tal persona y enemigo de otra, qué hace, qué no hace. En realidad, Blatter se entiende muy bien con Zen Ruffinen. A veces, no tienen la misma opinión, aunque eso sucede de pronto entre el jefe de redacción de su periódico y usted, es algo natural.

–De todas las acusaciones que ha recibido Blatter en los últimos meses, aquella que sostiene la existencia de una cuenta mal habida en Luxemburgo ¿es la más perjudicial para su imagen?

–De las cuentas que hay en Luxemburgo, del dinero negro o sucio, ¿cómo se dice acá?... no hay pruebas. Son cosas que se escriben, que se escuchan, pero no hay elementos.

–Sin embargo, el periodista británico David Yallop denunció al presidente de la FIFA en un libro y dejó maltrecha su reputación.

–Yo entiendo a qué se refiere. Pero la venta de ese libro se prohibió, porque según el señor Blatter muchos pasajes de ese trabajo eran simplemente falsos y no aportaba pruebas. Por eso, para no dañar más la imagen del presidente, ese libro se prohibió en su momento. Nunca lo leí y, por tal motivo, no puedo opinar más. Pero si un juez británico impidió su venta, habrá sido por algo.

–¿Cómo es la relación de Blatter con la prensa en general?

–Es una persona muy elocuente. Yo antes era periodista y todavía lo soy, porque hago las revistas de la FIFA. Por eso, digo que siempre es un placer hablar con él, porque surgen noticias. Resulta interesante por-

Diego se amigó con la FIFA

Diego Armando Maradona se reunió en la madrugada de ayer con Joseph Blatter, en presencia del francés Michel Platini, consejero especial del titular de FIFA. La entrevista, que duró media hora, se desarrolló en la oficina que Blatter tiene instalada en el hotel Sheraton, luego de haberse celebrado el Congreso Extraordinario de la FIFA. "Maradona hizo tantas cosas para el fútbol internacional que merece nuestro respeto", dijo Blatter, quien invitó al astro a la final del Mundial, invitación que fue declinada. Maradona jugará esta tarde un partido a beneficio de la Fundación Favaloro, en la cancha de Ferro, desde las 14, en el que también actuarán Enzo Francescoli y los campeones mundiales Diego Simeone, Ubaldo Fillol, Ricardo Bochini, Julio Olarticoechea, Daniel Bertoni, Ricardo Villa y Héctor Enrique.

INTEGRANTE DE LA FIFA, DEFIENDE A SU MANDATARIO

es un jefe de Estado"

que tiene humor, es chistoso, hay sustancia en los diálogos y la prueba está en que la FIFA recibe muchos pedidos de entrevistas. No sólo por el alto cargo que mantiene, sino también porque los periodistas saben que en lasconversaciones siempre hay algo atractivo. Blatter guarda una relación muy buena con la prensa de todos los continentes. En las últimas semanas redujo el número de entrevistas por razones obvias. Viajó mucho por la quiebra de ISL y no porque quería esconderse, sino porque no tenía suficiente tiempo.

–¿De qué modo asimila el presidente de la FIFA las múltiples dificultades que atraviesa?

–Las críticas que él ha recibido, más que nada desde la UEFA y de algunos periódicos alemanes, lo han herido. Significaron una gran desilusión para él. Ya se expresó de esa forma en varias entrevistas. Pienso que Blatter no merece esto, porque no hay pruebas y, hasta que se demuestre lo contrario, una persona no es culpable. Creo que él no ha cometido ningún error.

–*Página/12* estuvo en Copenhague durante un congreso independiente Play the game que se realizó en noviembre de 2000 y durante el que también se denunció a la FIFA y a sus principales dirigentes de distintas irregularidades. Usted no debería afirmar que no se han cometido errores.

–Blatter recibe varias críticas; son muchos los golpes. Y ésa es una consecuencia de una persona que posee un rango tan alto. Toda la gente lo mira. Le tiran flores, pero también lo quieren golpear. Cada paso que él da, la prensa escribe o las cámaras de TV lo filman. Copenhague es uno de esos ejemplos. Y aunque a ninguna persona le gusta que la critiquen y, mucho menos, sin pruebas, ciertos comentarios hirieron al presidente, lo afectaron.

–Después del fracaso estrepitoso de la sociedad entre la FIFA y la empresa ISL, ¿ustedes continúan alentando el gerenciamiento de los clubes, su imagen y sus productos?

–Bueno, el problema de la quiebra de ISL es muy complejo. Los medios de comunicación, en los últimos meses, tendieron en la filosofía de sus comentarios a echarle la culpa a la FIFA. No es así. El grupo ISMM-ISL era socio de nosotros, y a ellos les vendimos los derechos para televisar varios eventos. Pero ellos quebraron y no la FIFA. Porque se metieron en negocios sobre los que no tenían mucho conocimiento. Y donde invirtieron demasiado dinero. Por tal motivo, nos da lástima lo que sucedió, aunque nuestro camino tiene que seguir y, por eso, fundamos la empresa FIFA Marketing AG. La gran mayoría de sus empleados trabajaba para ISL. Son gente capaz.

–Le preguntaba si alentaban este tipo de fórmulas comerciales porque en la Argentina hay todo un debate en torno de esto. Hay quienes están a favor de que los clubes sigan bajo el actual status jurídico y quienes abogan por el gerenciamiento.

–Ese tema debería preguntárselo al presidente Blatter o al secretario Zen Ruffinen. Son preguntas que ellos tienen que responder.

–¿Usted conoce los aspectos reglamentarios que juzgan la conducta de los dirigentes cuando no cumplen con las normas que les fueron encomendadas o cometen ilícitos?

–Nosotros, en la FIFA, no tenemos una lista que diga: cuando se comete este error, se recibe este castigo. Una suspensión por determinado tiempo, una multa o algo así. Cada caso debe estudiarse y tomarse una decisión.

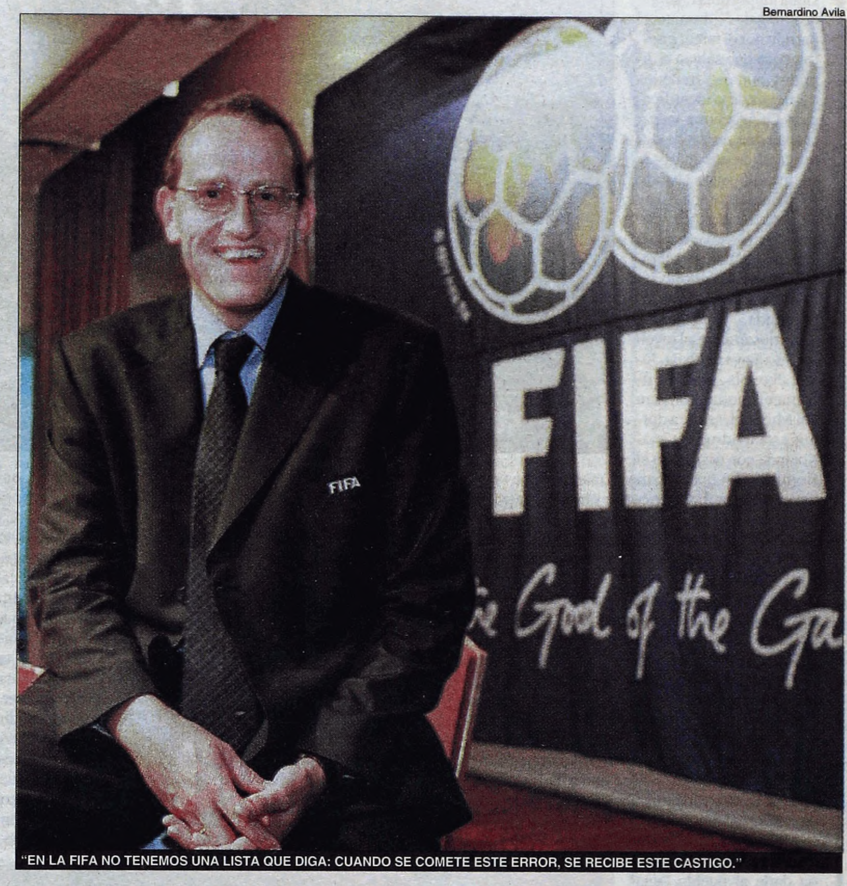
–Pero, si así fuera, los castigos sólo seguirán aplicándose a los futbolistas, entrenadores y árbitros.

–Obviamente, nuestro reglamento también contempla sanciones para dirigentes. Pero depende de cada situación, de la gravedad de la falla.

–En nuestro país se habla hoy, acaso con más énfasis que en otras épocas, de castigar a los clubes que no cumplan ciertas pautas económicas. ¿Qué debería hacer la FIFA ante las instituciones futbolísticas mal administradas?

–Lo que usted menciona es cosa de la AFA, eso de castigar a dirigentes de clubes. La FIFA no sanciona a las instituciones deportivas; esos problemas se tratan directamente con las asociaciones nacionales. Lo quejamás aceptamos es que un gobierno intervenga en el fútbol. Y eso ha sucedido en varias oportunidades. Ocurrió en países como Líbano, Grecia, en el pasado en Camerún y alguna otra nación africana. En ese aspecto, tomamos decisiones drásticas. Esto significa que un equipo de dicho país, una selección... no tiene ni el derecho a jugar un partido amistoso.

Bernardino Avila



"EN LA FIFA NO TENEMOS UNA LISTA QUE DIGA: CUANDO SE COMETE ESTE ERROR, SE RECIBE ESTE CASTIGO."

LA TRASTIENDA DEL CONGRESO DE LA FIFA

Transparencia en la que pocos creen

POR G. V.

La FIFA y sus súbditos, como una Babel ambulante, pasaron por Buenos Aires dejando su impronta de intrigantes operaciones políticas, negocios a plazo fijo y lo que podría denominarse la constitución de un nuevo orden futbolístico a escala mundial, su propia teoría de la globalización. El Mundial Sub-20 y la Copa América más meneada de la historia fueron el telón de fondo de una obra en tres actos. El primero comenzó el jueves 5, cuando Joseph Blatter trazó un balance sobre la actualidad de la institución que preside, no ajena a escándalos que lo colocaron en una situación demasiado incómoda. Ese día, después de seis horas de reunión del Comité Ejecutivo, el suizo salió a jugar con nuevos bríos un partido distinto. Había dado explicaciones adentro y, después, las tuvo que dar afuera, ante los periodistas. Dijo que sus pares lo habían aplaudido, aunque, cuando concluyó su breve conferencia de prensa, sólo recibió ese gesto del brasileño Joao Havelange, su antecesor. *"Pla, pla, pla..."* resonaron sus palmadas en el salón Auditorio.

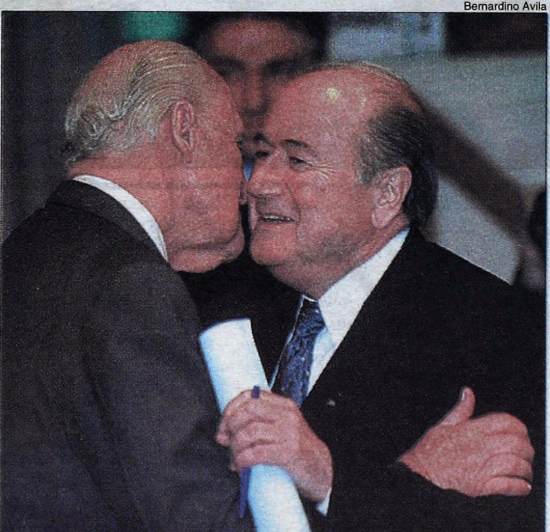
Este políglota de sonrisa fácil, que respondió preguntas durante media hora en tres idiomas, dijo que la credibilidad de la FIFA no estaba empañada, recordó que ésa, su gran familia, mueve a 250 millones de personas activas en el mundo y sostuvo, a manera de lacónica sentencia, que "debemos luchar juntos por la transparencia del deporte". Dejó la sensación de que muy pocos le creyeron, entre los allí presentes. Y esa percepción se volvió una certeza, en el instante que un periodista angoleño le preguntó cuándo tendría Africa, su continente, la oportunidad de organizar un mundial.

El bochorno que terminó con la designación de Alemania para 2006 es una mancha difícil de limpiar. Por eso llamó la atención que en los días previos al congreso se anunciara la presencia de Nelson Mandela como panelista en la conferencia sobre racismo. El prestigioso líder político había sido uno de los principales damnificados cuando el torneo le fue arrebatado a Sudáfrica. Tampoco se hicieron presentes Pelé y el liberiano George Weah.

Entre el viernes y el sábado se desarrollaron los dos actos restantes de esta obra costumbrista sobre gerentes del fútbol. En parte, ese papel de meros administradores de lo ajeno quedó corroborado cuando la cuestionada empresa Traffic hizo su voluntad y obligó a la Confederación Sudamericana a realizar la Copa América ya, ahora, y en una Colombia desquiciada por su antigua guerra. "Hoy por hoy, el estadio es un gigantesco estudio de televisión. Se juega para la tele, que te ofrece el partido en casa. Y la tele manda", escribió Eduardo Galeano en La Telecracia, una de las historias del libro *El fútbol a sol y sombra*.

Debería agregarse que, también, mandan los sponsors y hasta actúan de manera decisiva los políticos quienes, al menos sobre el fútbol, siguen ejerciendo la influencia que no tienen sobre sus pueblos. Un llamado del presidente Fernando de la Rúa a Julio Grondona y la visita al hotel Hilton de Marcelo Garraffo, el secretario de Deporte, ablandaron la supuesta intransigencia del mandamás futbolístico quien, adelantándose a todos, había dicho que Argentina no concurriría a Colombia. Los auspiciantes comerciales de la Selección nacional también habrían hecho su parte. Ahora resta conocer de qué modo dará a conocer la AFA mañana lo que ya se vislumbra. Un viaje a la tierra de las FARC, los paramilitares y los carteles de la droga de un equipo alternativo que, vaya a saber cómo, lo formará Marcelo Bielsa.

Bernardino Avila


EL BESITO DE RIGOR ENTRE HAVELANGE Y BLATTER.

POR PABLO VIGNONE

Fotos: AFP/Fotobaires



Las tribunas se pueblan de chicos, de 15, de 20, de 22, a los que cada tanto se les escapa una consigna inoportuna (cantando "ilegales" durante el partido por el tercer puesto), pero que se ven redimidos por esa frenética búsqueda de la identificación. La Argentina, un país en el que ser joven significa el desencanto y la exclusión, asiste absorto –y al final entre aplausos– al espectáculo que dan esos mismos jóvenes que, adentro y afuera del campo, se olvidan por un rato de pensar en Ezeiza como salida.

Curiosamente, el joven exitoso se va del país. Javier Saviola, elegido finalmente como la figura del Mundial, se fue a dormir esta madrugada acariciando con una mano el Botín de Oro que se ganó al marcar once tantos en siete partidos, y con la otra el billete de avión que lo depositará mañana en Barcelona, un cacho entrañable de la España con la que sueñan la mayoría de los pibes que no adivinan el futuro.

Ya conocemos el éxito joven. Hace casi 20 años, cuando estallaba la Guerra de Malvinas, los pibes de 18 pasaron a ser la gema de la dictadura, ensalzados en conciertos guerreros –que se desmadraban y pedían la paz hasta la imploración– después de un lustro de persecuciones e injusticias. De golpe, los chicos encarnaban ese rol heroico de salvadores de la patria que se confundía con un destino incierto. Esto es otra cosa, está claro. Pero parece que sólo los pibes pueden darles a los mismos pibes un pedacito de esperanza, un mojón de ejemplo.



Allí va José, el de los tres títulos mundiales en seis años. José, el que quería darle al pueblo "una alegría como en el Mundial '78". José, el que no podía armar el equipo que pretendía, al que los clubes ya dejaban de prestarle atención, de darle pelota. Hubo que pactar: ni Saviola ni Romagnoli fueron al Sudamericano de Ecuador, y el equipo argentino terminó segundo detrás de Brasil. El Pibito no jugó ninguno de los amistosos previos al campeonato, en los que los chicos no conseguían entusiasmar a esas heladas tribunas de Vélez, pobladas más por vecinos o conocidos de un tío abuelo que por hinchas entusiastas. Allí va José, el desenterrador de cracks, el de la sílaba melancólica, el que habría dejado afuera del Mundial al chico D'Alessandro si el pobre Livio Prieto no se hubiera lesionado.



Los pibes dejan las tribunas, pero no encaran por la autopista sino hacia el centro, para el Obelisco. Hay que celebrar. Cuatro títulos mundiales, hay que celebrar. Uno más que los brasileños, hay que celebrar. Y entre los pibes se mezclan los recuerdos maduros de aquellas madrugadas del Proceso genocida, esas corridas electrizantes de Ramón Díaz recortadas contra las colas de familiares de desaparecidos en la Avenida de Mayo que esperaban hacer sus denuncias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a la que Muñoz atacaba desde el micrófono. Y se mezclan también las pisadas de Riquelme en Malasia y el malambo de Panchito Guerrero en Qatar. Mucha gloria de metas para los pibes...

¿Hará bajar el riesgo país esta conquista? ¿Hará un hechizo de esperanza alrededor de la desilusión generalizada de los jóvenes que debieran ser la rueda de recambio de una generación confundida y tramposa? ¿Hará de ésta una tierra más generosa y pródiga, más humana y cálida?

Difícil. Imposible. No le pidamos al fútbol más de lo que puede darnos. Un rato de alegría. La satisfacción que produce un caño de D'Alessandro, un taco de Romagnoli, una apilada de Saviola. Una catarata de goles. El fútbol no es vehículo genuino para hacer campaña política, como sucedió ayer en algunos tramos de la transmisión televisiva.

Pero no es tan difícil si se lee el verdadero mensaje que dejaron estos pibes. El de la solidaridad, como la que mostraron todos los jugadores con el Chori Domínguez, quebrado una semana atrás y que se convirtió, llevado en andas, en el centro de las celebraciones. O como el caso poco advertido de Diego Colotto, que con ese mensaje tan propio del candor levantó su camiseta tras convertir el gol de la apertura para mostrar una dedicatoria, "Fuerza, Ruso", en favor de Edgardo Prátola, su compañero en Estudiantes que le está peleando un partido bravísimo a la vida.

Un modisto del fútbol podría argumentar que lo de ayer fue el Anticipo de la Colección 2002. El juvenil ganó el Mundial casero, la mayor está a un paso de conquistar de punta a punta las Eliminatorias, candidata mayúscula como es a ganar el Mundial del año que viene. El fútbol da derecho a soñar, pibes. El problema es que sea el único sueño que nos queda.

Venus ganó en Wimbledon


VENUS Y JUSTINE [illegible].

Con su triunfo en la final de Wimbledon, la estadounidense Venus Williams iguala el hito de su compatriota Althea Gibson, la primera tenista negra en ganar el certamen y, hasta hoy, la única en hacerlo dos veces consecutivas. Gibson ganó el torneo más prestigioso del mundo en 1957 y 1958, y Williams triunfó el año pasado y ayer, derrotando en la final a la belga Justine Henin 6-1, 3-6, 6-0. La final masculina se disputará hoy, entre el australiano Patrick Rafter y el croata Goran Ivanisevic, quien ayer le ganó la semifinal que restaba al británico Tim Henman 7-5, 6-7 (6/8), 0-6, 7-6 (7/5), 6-3. La argentina Gisela Dulko juega hoy la final de dobles juveniles.

La primera de Fontana

El ex piloto de Fórmula 1 Norberto Fontana ganó su primera carrera en el automovilismo nacional al triunfar, de punta a punta con su Toyota Corolla, la competencia de TC 2000 que se realizó en Oberá. Fontana, que disputara cuatro carreras para el Team Sauber en 1997, se impuso a 107,572 km/h sobre Gabriel Ponce de León (Ford Escort) y Juan Manuel Silva (Honda Civic), que completaron el podio, y dedicó su victoria a la memoria de Luis Di Palma y a su mentor, el ex corredor Carlos Pairetti. El puntero del torneo, Walter Hernández (Ford Escort), arribó sexto y suma ya 88 puntos, contra 80 de su coequiper Ponce de León, y 46 de otro ex F1, Esteban Tuero (VW Polo), que terminó en la cuarta posición.


NORBERTO FONTANA.